

# **Palabra de amigos**

Saludos  
de partidos comunistas,  
obreros,  
democrático-nacionales  
y socialistas  
al XXVI Congreso  
del PCUS



Editorial Progreso  
Moscú. 1981



## DISCURSO DEL CAMARADA LÊ DUÂN

*Secretario General del Comité Central  
del Partido Comunista de Vietnam*

Estimados camaradas miembros de la Presidencia, estimados camaradas delegados:

La delegación del Partido Comunista de Vietnam asiste con inmenso entusiasmo a la labor del XXVI Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, combativa vanguardia del movimiento comunista y obrero internacional. Permítanme que desde esta alta tribuna transmita, en nombre de los comunistas, de la clase obrera y de todo el pueblo vietnamita, un caluroso saludo a los delegados al Congreso y por su conducto a todo el glorioso Partido de Lenin y al gran pueblo soviético.

Nos alegramos sinceramente de las brillantes realizaciones del pueblo soviético hermano, expuestas con elocuencia en el Informe del camarada Leonid Ilich Brézhnev. Gracias a los colosales esfuerzos y a la capacidad creadora del pueblo soviético, bajo la sabia dirección del PCUS encabezado por el destacado dirigente del Partido y del Estado y eminente líder del movimiento comunista y obrero internacional, estimado camarada Leonid Ilich Brézhnev, en los cinco últimos años ha crecido sensiblemente el potencial económico y defensivo de la URSS, ha dado un gran paso adelante la economía nacional del país y se eleva incesantemente el nivel de vida del pueblo. Como ha señalado con razón el camarada L. I. Brézhnev, el décimo quinquenio «ocupará un digno lugar en la historia de los actos heroicos del pueblo soviético que marcha con paso firme por el camino del comunismo».

Aplicando la política exterior leninista, el PCUS y el Estado soviético han luchado incansablemente por la paz universal y la seguridad internacional formulando inicia-



tivas orientadas a la distensión y el desarme, y han hecho frente también con decisión a las peligrosas aventuras de los círculos militaristas del imperialismo que actúan confabulados con los reaccionarios de la dirigencia pequinesa. La Unión Soviética apoya por todos los medios la justa causa de los pueblos que luchan por la paz, la independencia nacional, la democracia y el socialismo. El Estado soviético, que vino al mundo con las consignas: «¡Paz a los pueblos!», «¡Libertad a los oprimidos!», continúa siendo hoy un baluarte imbatible de la paz, un firme puntal de la revolución mundial.

Cada victoria de la URSS en la edificación del comunismo es un manantial de orgullo y esperanza para los pueblos amigos de la libertad. El oncenio quinquenio, que indudablemente situará al País de los Soviets en nuevas cimas aún más altas, será un poderoso estímulo para los comunistas y para todos los que luchan por la paz y la justicia en los cinco continentes. El Partido Comunista y el pueblo de Vietnam desean sinceramente al pueblo soviético hermano que cumpla con éxito los acuerdos de este histórico Congreso para que el País de los Soviets sea aún más fuerte y la causa de la paz y la revolución en nuestro planeta avance sin cesar.

Queridos camaradas: en los años transcurridos hubo no pocos acontecimientos que estremecieron al mundo entero y que atestiguan que los tres torrentes revolucionarios continúan la ofensiva que nadie puede detener. El sistema socialista, del que la URSS es la espina dorsal, aumenta cada día su potencia y continúa ejerciendo un influjo determinante en el desarrollo de la Humanidad. Uno tras otro se desmoronan los tenebrosos regímenes dictatoriales amamantados por el imperialismo y la reacción internacional; sobre las ruinas de estos regímenes sangrientos se crean Estados donde el amo es el pueblo; ellos optan por la vía de construir una sociedad sin explotación del hombre por el hombre. Al propio tiempo en las ciudadelas del capitalismo el movimiento obrero y democrático se desarrolla poderosamente y en proporciones sin precedente.

El polo opuesto a la esplendorosa realidad y las brillantes perspectivas de las fuerzas revolucionarias y progresistas lo constituye el tenebroso cuadro del campo imperialista y también del expansionismo y hegemonismo pequineses que tratan de recuperar las posiciones perdidas y se acercan

cada día más, se confabulan e intentan contraatacar a las fuerzas revolucionarias.

Aquí radica la causa principal del surgimiento de focos de tensión en el Cercano y Medio Oriente, en el Suroeste y Sureste de Asia y en otras muchas regiones del planeta. Los imperialistas y la reacción internacional fraguan planes de intervención en los asuntos interiores de la Polonia socialista. Pero son esfuerzos vanos. La lucha de los pueblos por su liberación, por una vida nueva es una tendencia lógica del proceso histórico. En nuestro tiempo el socialismo es invencible. Las pérfidas añagazas y designios de los imperialistas y sus secuaces no podrán dar marcha atrás a esta tendencia. Agrupándonos y cerrando nuestras filas bajo la invencible bandera del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario obtendremos indudablemente nuevas victorias en la lucha por la independencia nacional, el socialismo y la paz.

Queridos camaradas: La Revolución de Octubre inauguró una grandiosa era en la historia de la Humanidad. La aspiración de los pueblos a llegar al socialismo se ha hecho una viva realidad. Y esta aspiración es mayor cada día. Marchando por la senda de Octubre el pueblo vietnamita conquistó lo más deseado: la independencia, la libertad, la unidad de la patria y ahora ha entrado con paso firme en la era más luminosa de su historia, la era de la construcción del socialismo.

Ateniéndose a las leyes del desarrollo histórico y a las peculiaridades de su país, el IV Congreso del Partido Comunista de Vietnam trazó el rumbo a desplegar la revolución socialista cuyo principal contenido es fortalecer la dictadura del proletariado, el derecho del pueblo trabajador a ser dueño colectivo; realizar al mismo tiempo tres revoluciones: en la esfera de las relaciones de producción, la revolución tecnocientífica y en la esfera de la ideología y la cultura, siendo la clave la revolución tecnocientífica; crear un régimen de gestión socialista colectiva, la gran producción socialista, formar una cultura nueva, al hombre nuevo de tipo socialista con el fin de edificar un Vietnam socialista, un país potente y rico con una economía industrial-agraria moderna, con una defensa segura y con una ciencia, cultura y técnica avanzadas llamadas a servir a la vida feliz y civilizada de nuestro pueblo.

Guiándose por este rumbo, el pueblo vietnamita se ha



incorporado con entusiasmo a la construcción de la nueva sociedad, transformando e impulsando la economía, y hace todo lo que está a su alcance para que el país marche con paso seguro y firme por la senda del socialismo. Pero la camarilla reaccionaria de los círculos gobernantes de Pekín ve en Vietnam socialista y unido un obstáculo para realizar sus objetivos expansionistas y hegemónicos en el Sureste de Asia. Por eso precisamente sigue sin tapujos una política hostil para con Vietnam valiéndose de los verdugos Pol Pot—Ieng Sary—Khieu Samfan que desencadenaron en Kampuchea la guerra en las fronteras suroeste de la República Socialista de Vietnam y luego perpetraron la agresión a todo lo largo de la frontera norte de nuestro país.

Con profunda conciencia del legado del camarada Ho Chi Minh «No hay nada más caro que la independencia y la libertad», el pueblo vietnamita derrotó la invasión de los expansionistas chinos hacia el Sur, defendió la soberanía nacional y aseguró la paz y la estabilidad en esta región del planeta.

En la actualidad ante el pueblo vietnamita se plantean tareas sumamente complejas: por un lado, construir por todos los medios el socialismo y, por otro, estar preparado para defender la patria. Pese a las incalculables dificultades y pruebas, nuestro pueblo está resuelto del todo a realizar estas históricas tareas conjuntamente con los pueblos hermanos de Laos y Kampuchea, elevando aún más alto la gloriosa bandera de la independencia nacional y el socialismo, haciendo un digno aporte a la causa de la paz y la revolución en el Sureste de Asia y en todo el mundo.

Siguiendo el rumbo leninista, cerrar filas y cooperar en todos los terrenos con la Unión Soviética, tal es el camino irrevocable de nuestro Partido y nuestro Estado. El Tratado de amistad y cooperación entre la República Socialista de Vietnam y la Unión Soviética imprimió nueva amplitud y profundidad a las relaciones de camaradería y fraternidad entre nuestros países. Respondiendo «al dictado de su corazón y su inteligencia», los amigos soviéticos prestan al pueblo vietnamita potente apoyo, una inmensa y eficaz ayuda en la edificación y defensa de nuestra patria socialista. Aprovechando esta ocasión permítanme que, en nombre de nuestro Partido y de todo el pueblo, exprese a la Unión Soviética la más sincera gratitud por esta noble manifestación de internacionalismo proletario.

Estamos también muy reconocidos a otros países socialistas, partidos comunistas, movimientos de liberación nacional y partidarios de la paz por toda su ayuda y apoyo a la justa causa del pueblo vietnamita.

El Partido Comunista y el pueblo de Vietnam están completamente decididos a seguir llevando con firmeza la bandera, enarbolada por Ho Chi Minh, de la cohesión con la Unión Soviética, a hacer realidad hombro a hombro con los camaradas soviéticos nuestros radiantes ideales: ¡el socialismo y el comunismo!

¡Gloria al gran Partido de Lenin!

¡Vivan la fraternal amistad, la cohesión combativa y la cooperación en todos los terrenos entre los partidos y los pueblos de Vietnam y la Unión Soviética!

¡Vivan el marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario!

Permítanme que, en nombre del CC del PCV, entregue un mensaje de salutación al CC del PCUS y al pueblo soviético.

## AL XXVI CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNIÓN SOVIÉTICA

Queridos camaradas:

En nombre del Partido Comunista, de la clase obrera y de todo el pueblo de Vietnam transmitimos el más fervoroso saludo al XXVI Congreso del glorioso Partido Comunista de la Unión Soviética, a todos los comunistas, a la clase obrera y al pueblo de la fraterna Unión Soviética.

Toda la humanidad progresista sigue atentamente la labor del XXVI Congreso del PCUS, que constituye un acontecimiento de extraordinaria importancia en la vida política de la clase obrera y del pueblo de la Unión Soviética y tiene asimismo un colosal significado para todo el movimiento comunista y obrero internacional.

En el curso de más de sesenta y tres años, la clase obrera y el pueblo de la Unión Soviética, bajo la dirección del Partido Comunista, fundado y templado por el gran Lenin, marchan con paso firme de una victoria a otra en la construcción del socialismo y en la defensa de su Patria, convirtiéndola en bastión de la comunidad socialista y la paz y en esperanza de todos los pueblos. La Unión Soviética



ha hecho importante aportación a la transformación de la sociedad contemporánea, al cambio de la correlación de las fuerzas a favor de la paz y la causa revolucionaria de los pueblos y al debilitamiento de las posiciones del imperialismo y la reacción internacional.

El Partido Comunista, la clase obrera y todo el pueblo soviético, bajo la sabia dirección del Comité Central del PCUS, encabezado por el camarada Leonid Brézhnev, destacado dirigente del Partido y del Estado soviético y relevante figura del movimiento comunista y obrero internacional, entregan toda su energía y talento creador para la construcción exitosa del socialismo desarrollado y hacen todo lo posible para fortalecer el potencial económico y defensivo de la Unión Soviética y seguir elevando ininterrumpidamente el nivel material y cultural de vida del pueblo soviético y alcanzando nuevas alturas en el fomento de la ciencia y la técnica. Los éxitos logrados en el cumplimiento del décimo plan quinquenal, trazado por el XXV Congreso del PCUS, permitieron a la URSS que diera un nuevo e importante paso hacia la creación de la base material y técnica del comunismo.

En el frente de política exterior, la Unión Soviética, fiel a los principios leninistas y prestando múltiple apoyo a la lucha revolucionaria de los pueblos del mundo, promovió una serie de iniciativas pacíficas encauzadas al fortalecimiento de la paz, a la distensión internacional, al saneamiento del clima internacional y a hacer fracasar las intrigas de las fuerzas belicistas. Constantemente aumenta el prestigio internacional de la Unión Soviética.

Los comunistas de Vietnam, su clase obrera y todo el pueblo vietnamita consideran las victorias del pueblo soviético como sus propias victorias y de todo corazón desean al PCUS, a la clase obrera y al pueblo de la hermana Unión Soviética éxitos en el cumplimiento de las tareas planteadas por el XXVI Congreso del Partido y en el avance seguro del País de los Soviets hacia el comunismo.

Queridos camaradas:

Tanto en el pasado, en el curso de muchos decenios de lucha contra los agresores, como en el presente, durante la construcción del socialismo y la defensa de nuestra Patria frente a los atentados de los expansionistas y hegemónistas chinos, el pueblo vietnamita recibió y recibe un poderoso apoyo y una inmensa ayuda del PCUS, del Gobierno y el

pueblo de la URSS, prestados en el espíritu del internacionalismo socialista.

Aprovechando la oportunidad, expresamos, en nombre del Partido Comunista y de todo el pueblo de Vietnam, nuestro reconocimiento más sincero y profundo al Partido Comunista y al pueblo hermano de la Unión Soviética.

Señalamos con satisfacción que la gran amistad y la colaboración fraternal entre nuestros partidos y Estados, que han entrado en una etapa cualitativamente nueva al ser firmado el Tratado de la amistad y la colaboración entre Vietnam y la Unión Soviética, se fortalecen y desarrollan sin cesar sobre la base del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario. Es un factor de primordial importancia, que asegura el triunfo de la causa revolucionaria del pueblo vietnamita.

El Partido Comunista y el pueblo de Vietnam están rebosantes de decisión de entregar todas sus fuerzas a que las relaciones siempre claras y fraternales entre los partidos y entre los pueblos de nuestros dos países sigan siendo eternamente claras e indestructibles y están dispuestos a luchar, codo a codo con el PCUS y el pueblo soviético, por el triunfo de los ideales socialistas y comunistas...

¡Deseamos éxitos al XXVI Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética!

¡Viva el glorioso Partido Comunista de la Unión Soviética!

¡Viva la gran Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas!

¡Vivan la gran amistad, la cohesión combativa y la múltiple colaboración entre los partidos y entre los pueblos de Vietnam y de la Unión Soviética!

¡Viva el victorioso marxismo-leninismo!

Comité Central del  
Partido Comunista de Vietnam.